

ACCION

ORGANO DE LA JUVENTUD CATOLICA
DE BACHILLERATO DE LA U. P. B.

Director: OCTAVIO LOPERA V.

Año IV

Agosto de 1955

Nº 22

— Sección Editorial —

Temas Discutibles

EDUCACION E INSTRUCCION

Es muy corriente oír hablar de *instrucción* y *educación* como de dos cosas total, esencialmente diversas, y así se dice: “es más conveniente educar que instruir”. Esto está bien, pero hasta cierto punto apenas, según nuestro modesto entender. Aquel concepto se basa en la generalizada costumbre de tomar la voz instruir en el sentido de llevar a la mente, a la inteligencia del aprendiz, un conjunto de principios o sistema de verdades denominado ciencia. Y si ésta es de alguna aplicación práctica e inmediata, se le llama ciencia aplicada. Educar, por el contrario, es —de acuerdo con el concepto generalizado— enderezar la voluntad del estudiante hacia un fin determinado, es plasmarle su comportamiento, crearle hábitos saludables, moverlo hacia la ejecución del bien.

Hasta aquí todo es perfectamente claro: se parte de la base de que en todo alumno hay una casilla especial llamada “inteligencia”, y otra casilla independiente de la anterior nombrada “voluntad”, y que según se hinche o llene la primera o la segunda, obtendremos instrucción o educación. Pero una cosa dice la imaginación y otra dice la realidad, la psicología experimental: ésta nos enseña que la inteligencia, la voluntad y el sentimiento forman un todo indivisible en el hombre, una conciencia. Las facultades del hombre no son cuartos aislados entre sí, sin influjo recíproco. Lo que cae o toca en una cualquiera de ellas, las afecta a todas mediata o remotamente. Todo el que instruye, entonces, todo el que siembra una idea, educa simultáneamente, aunque en modo implícito, tácito. Las ideas por sí solas tienen un poder activo, dinámico, próxima o lejanamente. No hay ideas estáticas, todas son germinantes. Todo lo que caiga de los labios de una persona bien intencionada se trueca en acción renovadora. Aun mas: a veces no es ni preciso hablar, ni tener intención de influir en la con-



Señor estudiante: acostumbre usted
MALTA CERVUNION; es una be-
bida refrescante, alimenticia y que
compensa el desgaste de su
esfuerzo diario.



BEBIDA DE LOS DEPORTISTAS

ACCION

ducta de los demás, para provocar el hacer de los grupos sociales que nos rodean. Los niños hablan, juegan y actúan en diferentes direcciones arrastrados por el ejemplo mudo, silencioso, de su familia y de la sociedad, impulsados por la ley de la "imitación". En esta forma el ambiente instruye y educa.

Los historiadores, y quienes se han dedicado a narrar la evolución en la transmisión de la cultura, titulan sus obras respectivas "Historia de la Educación", y no "Historia de la Instrucción". Como quien dice: basta con la entrega del patrimonio cultural de una generación a otra para que haya forma educativa.

En síntesis, creemos que entre *educación* e *instrucción* no hay diferencia esencial, sino de *grado* y *accidental*. Y consiste en que la primera *acentúa* más —solamente— el fin propuesto y los caminos o métodos a él conducentes. En otros términos, el educador tiene siempre presente el inculcar un ideal y el templan una voluntad, una conducta en los discípulos, a fin de que estos puedan verificarlo. La instrucción solo transmite ideas, apenas llena programas oficiales, ajena a fines altos, nobles y recios en el personal discente. El instructor *acentúa* únicamente la parte intelectual. Mas las ideas de la instrucción, aparentemente descarnadas de comportamiento, son —a la larga— estallantes y fructíferas. Nada se pierde en el universo.

José María Quintero

× × ×

— P A G I N A M A R I A N A —

EL INMACULADO CORAZON DE MARIA

311865

El 22 de agosto celebra la Iglesia la fiesta en honor del Inmaculado Corazón de María. Esta devoción fue especialmente pedida por la misma Santísima Virgen en sus apariciones de Fátima en 1917 como única tabla de salvación para este mundo amenazado de destrucción en todos los órdenes. Gran multitud de católicos han comprendido este mensaje de Fátima y se han dado a propagar la devoción al Corazón Inmaculado de María.

Qué entendemos por Corazón de María? — Es el corazón la viscera de carne que late en nuestro pecho y envía a todo el cuerpo la sangre purificada. Es como el primer asiento de la vida corporal y el último reducto a donde llega la muerte. Es el órgano fisiológico en que repercuten todas las afecciones del alma.

Es el corazón el símbolo o emblema del amor. En el lenguaje humano es el corazón como el principio y fuente del amor, como el lugar propio donde se encuentra el amor, como el centro y motor de toda la vida espiritual.

Cuando hablamos del Corazón de María nos referimos a su corazón de carne en sí mismo y en cuanto es símbolo de su doble amor maternal a Dios y a los hombres y en cuanto vemos en él representadas sus virtudes y excelencias.

Bajo el símbolo del Corazón de María, templo sagrado de Dios vivo, veneramos devotísimamente la eximia y singular santidad del alma de la Madre de Dios; pero más aún su amor ardentísimo a Dios y a su Hijo Jesús y su piedad maternal hacia los hombres redimidos por la sangre divina.

El Romano Pontífice actual consagró todo el mundo al Inmaculado Corazón de María en el año de 1942 e instituyó la fiesta para alcanzar de la Madre de Dios la paz para todas las gentes, la libertad para la Iglesia de Cristo, la conversión de los pecadores y la perseverancia de los fieles en el amor y en el ejercicio de las demás virtudes.

Repitamos con todo fervor esta hermosa jaculatoria: "Dulce Corazón de María sed mi salvación".

Javier Piedrahíta E. - Pbro.

ACCION

ORIENTACION DE LA LECTURA

Vuestra benevolencia justifique mis indigentes palabras.

Nuestra existencia es una selva sembrada de caminos. Saber elegir con acertada prudencia la vía que debemos seguir resulta un triunfo incipiente sobre los cotidianos obstáculos inherentes a nuestra vida. Es preciso mirar con profundidad, observar con cautela, esperar con precaución y andar con lentitud para no caer en la celada del enemigo del alma contra las bondades del espíritu y la rectitud de la intención. Para ello tenemos como arma la lectura y la misma como contendor.

La lectura es una necesidad irrecusable en la preparación de nuestro porvenir, como si fuera ella la circulación espiritual de nuestra estructura moral en el proceso de nuestro esclarecimiento. Es necesario leer, pero es más necesario saber leer. La lectura a base de discreción es fuente de luz y esplendidez en el espíritu. Mas la lectura sin delicadeza y a base de descuido puede labrarnos hasta nuestro infortunio y sobre todo el infortunio moral que es peor, aunque según Balmes "no hay lectura, no hay conversación, no hay espectáculo por insignificantes que parezcan que no nos puedan instruir en algo".

La buena lectura nos reclama un sentido firme de responsabilidad y la mala un sentido constante de oposición. Por eso la necesidad de la orientación. Los ojos físicos pueden percibir miles de palabras, pero sólo los ojos del alma fijan el conocimiento en la mente. De aquí se desprende como norma la viveza y constancia de la atención, apoyándonos de nuevo en el bien medido "Criterio" de Balmes, cuando dice: "Ni admitas ideas sin analizar, ni proposición sin discutir, ni raciocinio sin examinar, ni regla sin comprobar, fórmese una ciencia propia, que le pertenezca como su sangre, que no sea una simple recitación de lo que ha leído, sino el fruto de lo que ha observado y pensado".

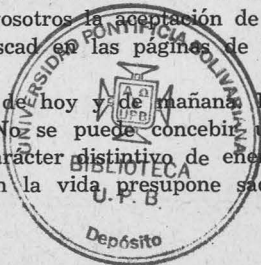
De la abundancia del corazón hablan los labios, pero tal abundancia no se adquiere sino a través de benéficas y continuas vicisitudes, verificadas principalmente en el desarrollo de lectura de nuestra vida, regida con habilidad por la enseñanza docente y autorizada del gran libro de la naturaleza, donde toda lección es sabiduría, donde toda ciencia es hermosa y donde toda belleza es admirable.

Todo libro que viene como patrimonio de la bondad lleva en sus venas la significativa cosecha de la eficacia, cuyos frutos opimos pueden presentarse ante la opulencia de los inteligentes o ante la pobreza anhelante de saber de los ignorantes.

Existe el libro que palpita en su esencia la alegría de nuestra conformidad. Los que andáis silenciosamente en busca de la semilla que tiene el bien en embrión y el provecho en retoño, tenéis como amigo de mocedades y apoyo de la vejez la insólita prudencia de la *Biblia* y como consejero circunspecto y cuerdo el desconcertante valor de *La Imitación de Cristo*. Si deseáis más, la historia presenta un catálogo inacabable de obras que llevan como aliento, testimonio de fe; como enseñanza, felicidad; y como mérito, rectitud.

Vosotros que gustáis de las infalibles bellezas del arte, en la poesía encontraréis el tesoro inagotable de vuestra admiración y las más plausibles normas para vuestra formación estética; en el dibujo tal vez la exteriorización de vuestras inquietudes y en la música la entonación exacta de vuestros sentimientos. Claro que todo bajo la ley firme de la aceptada selección. Los que amáis en las matemáticas la inconcebible exactitud y las fantásticas variaciones de los diez números y los muchos signos, incluiréis en vosotros la aceptación de su frialdad. En fin, los que tuviereis sed del saber, buscad en las páginas de las obras buenas alivio a vuestra sociedad.

Los libros son nuestros amigos de ayer, de hoy y de mañana. Por tanto debemos hacer su elección con gran cuidado. No se puede concebir un amigo que nos haga mal, porque entonces tomaría el carácter distintivo de enemigo. Así las lecturas. Todo acto bueno que realicemos en la vida presupone sacrificio y



ACCION

un escritor enseña: "El que se ha elevado gracias a sus propios esfuerzos transcribe su biografía en su aspecto futuro", futuro lleno de claridad si hay discreción y equilibrio en las facultades del alma, toda vez que el corazón influye sobre la cabeza.

Debemos huír de las lecturas malas como de un inminente peligro, porque pueden relajar la entereza de costumbres, conducir al indiferentismo religioso, menguar la devoción, hacer perder el respeto, debilitar la voluntad, resquebrajar el criterio, hacer vacilar en el entendimiento las ideas más asentadas, en una palabra llegar a la fatalidad de la conciencia y todo ello por el no comprendido derecho de la libertad.

En veces buscamos el libro como entretenimiento para nuestras horas de ocio, otras con el deseo de ilustrarnos, quizás con muchísimo agrado o puede que por mera curiosidad: lo cierto es que podemos llegar a tal familiaridad con la lectura que privarnos de ella resulta molesto y execrable a las diarias exigencias de nuestra actividad natural, como dejarnos de una grata y óptima amistad resulta casi siempre sacrificial al corazón.

En síntesis, amad los recintos sagrados donde encontréis la satisfacción de vuestros ideales, la germinación de la sabiduría, el concepto del deber, la noción del amor y el respeto del honor, ideas estas extraídas de las obras a través de los siglos, de acuerdo con la capacidad de aprehensión de cada individuo y que vienen a formar celdas exclusivas en la colmena de nuestros cerebros a donde llegan por distintos medios y transportes a almacenarse los conocimientos.

Procurad hacer de lo leído una efectiva inversión, como Santo Tomás que tenía como fuente de su sabiduría la efectividad de cuanto había leído.

Para terminar, si véis en mis palabras algo que os reclame mérito, atribuidlas a una buena lectura, si no, dispensad mi deshilvanada consideración.

Javier Uribe C. - 6º Bto.

FARMACIA SAN ROQUE No. 2

"UN SIMBOLO DE PRESTIGIO"

BARRIO BOLIVARIANA

Circular 1ª - N° 70-46 - Frente al Templo

Mensajeros rápidos de 8 am. a 9 pm.

Domingos y días festivos de 8 am. a 1 pm.

TELEFONOS: 331-73 y 336-50

Sal yodada y refinada

"MEDELLIN"

Extraseca. - Su médico la aconseja

Pídala en graneros y Plaza de Mercado

ACCION

ALFILERAZOS

Aunque no ha sido costumbre nuestra, utilizar las páginas de este modestísimo heraldo para comentar cuestiones concernientes al personal de bachillerato, hacemos hoy una excepción, para referirnos a un grupito de “bachilleres” ya famoso por su chabacanería y su sandez.

Estos elementos, que desconocen los más rudimentarios principios de cultura universitaria, sin respetar la categoría de su curso se han propuesto —con éxito aparente—, ridiculizar con sus bromas insulsas a otros estudiantes, que sin hacer alarde de erudición, confesamos a los cuatro vientos nuestras inquietudes intelectuales. Está acaso proscrito por alguna ley, hablar de temas culturales? O ha de callarse por temor al ridículo? Nunca. Así sólo proceden los timoratos, carentes de virilidad.

Produce, sí, verdadera grima que en la época actual un estudiante que ambiciona colocarse en un nivel intelectual un poco elevado, produzca irrisión y que para lograr sus propósitos deba sobreponerse al ambiente, y convertirse en objeto de burla y escarnio de “camaradas” insolentes y anodinos que esperan recibir muy pronto el flamante cartón de bachillerato.

Los aludidos “bachilleres” con esos “destellantes chispazos, propios de su ingenio”, nos acomodan motes estrafalarios, que son mera confesión de un complejo que no logran disimular.

Mas, qué importa que estos señores “que de letras sólo tienen las que forman el nombre *majadero*” quieran ridiculizarnos, si lo único que logran es dibujar en nuestros labios una levisima sonrisa? “La capacidad de reír es la mejor defensa contra los ataques de la estulticia” ha dicho con sobra de razón un político colombiano, y realmente, esa es nuestra mejor defensa. Reimos, pero no con ironía. Con compasión!

Quiero sí, dejar bien claro que lo que me ha movido a escribir estos renglones, no ha sido el resquemor, ni la venganza. Los he escrito, sólo porque —según palabras de Vallery Radot—, “cuando uno tiene el puño lleno de verdades, quiere abrirlo para libertarlas”. Pero afortunadamente no soy uno de esos moji-gatos que escriben —aún contra ellos mismos— lo contrario de lo que piensan. No he escrito tampoco, movido por intereses egoístas, sino por intereses generales, porque es de desear que se ausenten de nuestros claustros, esas charlas de mal gusto, que tan poco armonizan con el espíritu de la Universidad. Ojalá también desaparezcan del ambiente universitario, esos elementos que pretenden ser ridiculizantes, consiguiendo tan sólo auto-ridiculizarse.

Carlos Gaviria Díaz

FARMACIA ALIADAS

Laureles

ESLABON DE:

“LA CADENA DE LA SUERTE”

Teléfono 347-65



ACCION

EVOLUCION, INFLUENCIA Y PERENNIDAD DEL LIBRO

Quiso el hombre dejar a la posteridad su pensamiento; entonces el raciocinio salido de mentes vigorosas y bárbaras, quedó indeleblemente grabado en un libro de la naturaleza, la roca.

Así un pueblo leía de otro pueblo, y una generación de otra generación.

Las leyendas de los antiguos guardadas hasta entonces en la memoria de los ancianos, poseyeron el medio que los libró del eterno olvido. Con este avance la humanidad fue tornándose más práctica; la caverna quedó para refugio de las bestias y el hombre habitó las chozas, escribió en papiro, ocupó las lujosas mansiones y los monasterios y pensó sobre pergaminos. La cultura ocultóse entonces en los cenobios, guardada por el libro y fue necesario que naciese la imprenta, y en aquellos caracteres apareció como libro máximo que iluminara más que nunca la nueva etapa de la humanidad, la Sagrada Biblia presentada por Gutemberg.

Gracias al libro, como en un eterno presente Moisés baja del Monte sináí con las divinas leyes; Aristóteles discurre como hasta su tiempo nadie lo hiciese; Demóstenes se supera y por su boca habla Grecia; en labios de Cicerón palpita Roma; y cabalga sobre España, América y el mundo "El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha", sobre cuyas páginas vive Cervantes y el alma peninsular para eterno recuerdo.

Es el libro fuente de la cultura gobernadora de los pueblos.

La juventud en sus relaciones con el libro puede clasificarse en tres ramas: la que no lee; aquella que leyendo no sabe lo que lee, y la que realmente conoce y sabe apreciar la lectura.

El hombre que no lee es una puerta cerrada a la civilización y la cultura, ignorante de su pasado, del presente, y sin presentimientos del mañana. Es el individuo que se arrastra tras el primer demagogo que sale al paso. Es el hombre que pudiendo no sabe valerse por sí mismo y espera siempre el pensar de los demás. Es en fin, aquel para quien no existe diferencia ninguna entre una novela y un cuento, una ópera y una sinfonía, un presidente y un rey.

Está en segunda escala la persona que lee gran cantidad de obras sin digerir su contenido; son aquellas que pasan por los salones saturando el ambiente y la conversación de frases sonoras y elegantes, de dichos famosos, de voces extranjeras; pero que nunca llegarán a ser gestores de ideas grandes. Siembran en sus escuchas su verdadera cultura, semejante a la luz del fotógrafo que apenas brilla se apaga.

Finalmente nos encontramos con el hombre que lee y encauza su lectura con método y medida, que no quiere afrontar todos los problemas y toda la cultura en un momento. Es el hombre que de acuerdo con su edad, estudio y aspiraciones se conoce y aprende a conocer su lectura, y que más tarde con la pluma del escritor hará valer su pensamiento ante las futuras generaciones.

Sobre las páginas del libro y bajo la pluma de los grandes escritores se escucha la eterna sinfonía de la naturaleza, allí canta desde el color gris de un paisaje ruso, hasta la policromía de las costas tropicales.

Un día las "bellas artes" reclináronse en el libro, y así la música no muere con la última nota del instrumento sino que sigue resonando sobre el pentagrama, dentro de las páginas del libro.

La pintura no quedó estática en los lienzos sino que en los libros continuó viajando por el mundo. Llegaron las guerras y destruyeron grandes obras de arquitectura y escultura, y sin embargo estas continuaron viviendo en el relato de la historia.

Es necesario que durante toda nuestra existencia acudamos al libro, ya que él guarda para nosotros el consuelo del pasado, la acritud del presente y la alegría del porvenir.

ACCION

EL XXXVI CONGRESO EUCHARISTICO DE RIO DE JANEIRO

El hecho americano de más trascendencia católica que haya ocurrido en este año es el de la celebración del XXXVI Congreso Eucarístico Internacional, celebrado en Río de Janeiro, capital del Brasil en los días 17 a 24 de julio.

El templete eucarístico. — El arquitecto Lucio Costa, de renombre internacional, diseñó el altar-monumento y planeó las sacristías subterráneas. El altar está erigido al pie de una gran cruz de palo brasil ofrecida por la diócesis de Ilheus, en la cual se celebraron las dos primeras misas en territorio brasileño. Las empresas constructoras de Río ofrecieron, en empréstito a largo plazo y a precio módico, toda la madera necesaria para las obras del congreso.

La custodia. — La custodia de oro y piedras preciosas mide dos metros de altura y fue fabricada con donaciones de todos los fieles del Brasil. Entre las piedras preciosas tiene un topacio de medio quilo de peso.

Hostias y vino. — La harina para la fabricación de las hostias y el vino para la celebración de las misas durante el congreso, fueron obsequiados por la diócesis de Caxias en Río Grande del Sur, zona de colonización europea donde anualmente se celebra una "Fiesta de la uva", y donde se realizan experimentos para el cultivo del trigo.

Himno del Congreso. — Fue escogido por concurso tanto para la letra como para la música. La letra escogida fue la del Padre Marcos Barbosa, O. S. B., poeta y teatrólogo moderno. La música fue compuesta por el maestro Maximiliano Hellman.

Legado Papal. — El congreso fue presidido por S. E. Benedetto Cardenal Masella.

Delegación Colombiana. — Una nutrida delegación de nuestra patria viajó a Río de Janeiro para asistir a las ceremonias del congreso, presidida por S. E. el cardenal colombiano Crisanto Luque.

Vivamos la historia de la Iglesia en los grandes hechos que nos toca presenciar, y recordemos que en virtud de la comunión de los santos podemos unirnos a los que personalmente asisten al congreso, y obtener gracias para que sus frutos sean benéficos para la Iglesia en América.

× × ×

A LA RUEDA

Muchas veces hemos visto en "Acción" escritos en los cuales se trata del deporte y sus evoluciones. Si; del deporte y sus evoluciones. Dentro de estas evoluciones se cuentan el ping-pong, el fútbol, el basquetbol, el beisbol, el atletismo, etc. Todo esto es digno de elogio. Pero por qué no aparecen escritos de otros deportes no menos importantes como son la natación y el ciclismo? No lo sabemos. La culpa no es del director de la revista, ni del comentarista encargado. Este último es sólo un redactor de los hechos deportivos que se suceden dentro de nuestra magna universidad. Pero si dentro del campo atlético no se incluye el ciclismo, cómo comentar de él? Y si no se practica la natación, cómo hablar de ella?

Esta columna tiene por objeto fomentar el espíritu deportivo en general y hacer que no se estanque en unas pocas ramas. Que se le dé mayor acogida a estos deportes para que así, cuando la Universidad vaya a una competencia, pueda mostrarse que no sólo se progresa en virtud de ciencia sino también en deporte y caballerosidad, pues el deporte forma la personalidad.

Alovi Martínez



— Deportes —

OPINAN POR FUERA

Presentamos enseguida, y a título de mera información, un breve diálogo sostenido por dos jóvenes un poco después de la clausura de los juegos intercolegiados.

Crispín — Que tal te parecieron los juegos?

Manolín — En cuanto a rendimiento más o menos. En cuanto a organización, deficientes.

Crispín — Deficientes? Por qué...?

Manolín — Figúrate la organización: unos cuantos "deportistas" y plantel-ante.

Crispín — Pero como así! Acaso no concurrieron los delegados de todos los colegios?

Manolín — Todos los colegios? Qué va! Arreglaron el pastel para que lo comieran los otros.

Crispín — No se indigestaron?

Manolín — Pero tú no lo sabes?

Crispín — No!

Manolín — Pues hombre, Sn. Ignacio salió resuelto, probó y no le resultó.

Crispín — Y quién no gustó?

Manolín — Dicen que el "Cayzedo", "La Enseñanza" y los "machitos" de San José y la U. P. B. Pero verdad que fingir saben?

Crispín — Es verdad que los "hombrones" de la ... (de gran antigüedad) a buscar salieron y en masa también corrieron?

Manolín — Ja... Ja... Ja... los matones huyendo!

Crispín — "Lo triste es así". De bravos nada tienen. De atletas (en 10.000 metros) mucho poseen.

Manolín — Crees que a eso se debe su triunfo?

Crispín — Triunfo...?

Manolín — Eso fue un ... a San Ignacio.

Crispín — Pero tienen los Ignacianos capacidades para ser campeones?

Manolín — Claro hombre! Capacidades las tienen todos.

Crispín —Entonces por qué no participaron lasallistas y bolivarianos?

Manolín — Tal vez no estaban bien entrenados. O —lo más posible— no digerían bien el pastelito de novia.

Crispín — Pero si la U.P.B. tiene canchas de fútbol, basket ball, tennis, base-ball, pista de salto, mesas de ping-pong y cancha de hockey!

Manolín — Si. Pero, o no les dan tiempo adecuado para el entrenamiento o son un poco perezosos.

Crispín — Crees que habrían hecho buen papel?

Manolín — Bueno. Muy bueno. O al menos habrían competido con la frente alta y no con subterfugios.

Cuando los dos interlocutores se dieron cuenta de la presencia del cronista, se alejaron apresuradamente, muy apenados, pues conocían de antemano la indiscreción de

Moicalap

Coltejer

EL PRIMER NOMBRE EN TEXTILES